

# Diario de la Marina

Año XXXV. Número 10.643.

Redacción y Administración

Madrid 30 de Marzo de 1903.

Calle de las Veneras, 5

Dos ediciones diarias.

## No cuentan con la huésped

El Gobierno se desmorona; la fuerza disolvente de Maura, el gran jefe, cuyas resoluciones en el Poder han sido siempre promotoras de grandes conflictos y desastres, actúa en el país y en el Gabinete con más energía que nunca y los efectos ya saltan a la vista.

El triunfo de Sánchez de Toca y Maura, hoy por hoy es indiscutible; veremos lo que dura. Pues el país, ante la contingencia de que la ola de reacción que representa se desborde inundándolo todo, se previene, y a estas horas el Sr. Silvea debe saber a qué atenerse respecto a determinadas actitudes, que no deben, por otra parte, haberle sorprendido.

La conducta altanera y despótica del Ministro de Marina con resoluciones que para nada afectan a la reorganización de la Armada ni al planteamiento del poder naval, pero que tienden a vejar y agravar al personal con un espíritu de pequeñez impropio de la serenidad de juicio de un gobernante, no puede menos que dar sus naturales frutos, y el disgusto que reina en la Marina, contenido hasta ahora, ha de contribuir por fuerza a hacer aún más difícil la situación política.

Mala consejera es la soberbia y los actos de energía que de ella se derivan son siempre funestos para los gobernantes, aunque por el momento satisfagan su vanidad con el abuso del poder de que disponen, que siempre se paga después con creces.

Sánchez de Toca ha abusado de ese poder y de la lealtad y disciplina de una Corporación a quien ha amordazado con una inconcebible Real orden, por la que se hace imposible toda reclamación correcta de queja, permitida aún en los tiempos de mayor despotismo político; con la agravante de que esa Real orden ha nacido desautorizada, por estar su espíritu en desacuerdo con el del último fallo del Consejo Supremo de Guerra y Marina, el más alto Tribunal militar de la Nación.

Y no sólo ha cerrado la única válvula de expansión de una Corporación militar, a la cual ha puesto a merced de su capricho, sino que retrotrayendo los efectos de dicha Real orden, ha considerado como faltas y castigado hechos anteriormente realizados que fueron juzgados correctos y arreglados a disciplina por dicho alto Tribunal militar.

Al abuso de poder y fuerza, la Marina ha respondido con una conducta de sensatez que contrasta con la violenta del Ministro, confiada en que al fin se haría justicia, sobre todo al contemplar que la opinión pública se ponía, con rara unanimidad, de su lado y condenaba los procedimientos imprudentes de Sánchez de Toca.

Pero el tiempo pasa; la Real orden sigue en pie, los Comandantes de Marina destituidos y amonestados, continúan en la obediencia, y el único Capitán general de departamento que, por haber cumplido con su deber cursando las solicitudes ha sufrido dos castigos injustos por un solo hecho no penable, no ha recibido todavía reparación alguna. ¿Puede creer el Sr. Silvea ni nadie que, así las cosas, el conflicto que estos sucesos provocaron haya terminado?

No; no es posible que nadie pretenda el que reine en el seno de la Armada la interior satisfacción que es necesario exista en las colectividades militares para sacrificarse en el cumplimiento del deber, al tratarla como se hace por un Gobierno que sólo vive por la inercia de un movimiento cuyo impulso ha cesado desde hace tiempo y que está disuelto por su misma incapacidad para dirigir al país.

Si Maura y Sánchez de Toca pretenden seguir imponiéndose, midan bien la fuerza de que disponen, pues bien pudiera suceder que no contasen con la huésped.

## INDUSTRIA PESQUERA

### Repoblación de salmonidos

Mucho se ha escrito y hablado acerca de la deficiencia en el procedimiento de arrojar al agua los alevinos de salmonidos para la repoblación de este excelente pescado.

Recientemente el Ministro de Agricultura de Bélgica ha dirigido una circular sobre este asunto de que extractamos lo más interesante. En principio la colocación en el agua de dichos alevinos debe hacerse en sitios de fondo arenoso, poco profundos, con alguna hierba, donde el agua corra bien y esté aireada; es decir, en lugares de buenas condiciones para desarrollar.

Antes de la diseminación de los alevinos, la parte de la corriente donde han de pasar los primeros meses de su existencia debe estar libre de voraces, y en donde sea posible, poner rejillas o telas metálicas convenientemente dispuestas para impedir la invasión de los peces voraces y al mismo tiempo evitar, que puedan escaparse los alevinos antes de alcanzar determinadas dimensiones.

Si dichos lugares, a propósito para la repoblación de salmonidos, no existen naturalmente, se les puede formar, con poco gasto, artificialmente. Bastará al efecto, hacer una pequeña derivación de ligera pendiente de 20 a 25 centímetros de profundidad, que puede hacerse en la azada y a lo sumo de unos 35 a 40 centímetros de anchura.

En medio de dicha derivación, se formará una hoya, compuesta de canales paralelos de unos 50 centímetros de ancho, separados por arcos ó espaldarillos formados por la misma estructura de los canales, todo lo cual se cubre de una capa de casquijo, y la cima de los arriates y los lados de la derivación se re-

ubren de saxifragas ó hierbecillas acuáticas, que sirven a los alevinos de alimento por las miríadas de insectillos y microorganismos que contienen y les sirven de pasto abundante. Lo demás, es obra del tiempo, un mes ó dos, y cuando el instinto de la emigración comienza a desarrollarse en los salmonidos, se practican pequeñas aberturas para que puedan entrar y salir a su completa satisfacción, sin que por ellos puedan pasar los peces grandes voraces que á veces los persiguen y que de ese modo no pueden destruir, los parques de cría y repoblación de los salmonidos.—X.

## ECOS NAVALES

### Opinión de Dewey.

Si hay que creer lo afirmado por el Almirante Dewey en una reciente entrevista, la Marina militar americana es igual, si no superior, a todas las del mundo, tanto por el valor de los buques como por la exactitud del tiro y bondad de la maniobra.

Las operaciones verificadas en el mar de las Antillas han tenido por objeto, según Dewey, dar una lección á Europa, y principalmente al Emperador de Alemania.

### Passerien en el "Español".

El General francés Passerien, que manda el 10.º Cuerpo de ejército, quiso visitar el submarino *Español*, el cual se sumergió durante media hora con el General á bordo.

Passerien tuvo que dejar su uniforme, que le estorbaba para embarcar en el submarino, y ponerse un traje de mecánico.

### El torpedero-aviso núm. 53.

Ha ido á pique el torpedero-aviso núm. 53, de la Armada francesa, puesto por el Gobierno de la república á disposición del Príncipe de Mónaco.

Con tan sensible motivo, éste ha dirigido al Ministro de Marina de Francia el siguiente despacho telegráfico:

«Me entero, con pesar profundo, de la pérdida del torpedero que había desempeñado en nuestras costas una misión útil para la ciencia y los pescadores, y os dirijo la expresión del recuerdo doloroso que guardo de los valientes desaparecidos en cumplimiento de un deber; en caso de que esta desgracia ocasione viudas, me interesaré por su suerte.»

## POLÍTICA

### Lastre inútil.

Quienes lo dudasen se habrán convencido ya. El Sr. Silvea, en el pináculo del poder, arroja por la borda, como lastre inútil, al Sr. Villaverde, su cómplice en las conspiraciones políticas contra la autoridad incontestable del mártir de Santa Agueda.

El Sr. Villaverde, que tuvo en otro tiempo la debilidad de seguir al jefe actual del Gobierno, haciendo una crisis mortal de necesidad para el partido conservador histórico, crisis que permitió al Sr. Danvila ser Ministro durante setenta y dos horas, es ahora, no digamos que arrojado del Gobierno, pero sí puesto fuera de juego, de presente y para el porvenir, por quien más obligado está á considerarle y respetarle políticamente dentro del partido.

Las intenciones al menos no son otras, por lo que se ve, que de inutilizarle, pero no así como se quiera, sino á raja tabla, de raíz, de cuajo, de un solo golpe; despidiéndole con la metralla de la ironía, sin piedad, sin remordimiento, sin remisión. Antes de que el Sr. Villaverde se pueda justificar explicando su salida del Gobierno, se le ataja, se le estigmatiza, se le marca con el hierro candente de la incompatibilidad, es un réprobo, como el Marcial de *La Pasionaria*, que al cobijar la política de la nivelación incurrir en la animadversión de la familia ministerial.

No son sus enemigos políticos y personales de siempre, sino sus carinosos y fieles amigos de la víspera quienes dicen que el Sr. Villaverde se ha abrazado á la bandera de la nivelación para encubrir su fracaso financiero; que ha tenido «grandes, extraordinarias exigencias electorales, que le han hecho incompatible con sus demás compañeros de Gobierno.»

Pero ocurre preguntar: ¿cómo el señor Villaverde era un *parvenu* en el Gobierno, sin antecedentes, ni historia, ni merecimientos, sin servicios, sin derecho á obtener lo que otros sin tanto esfuerzo obtienen y alcanzan fácilmente?

¿Tan deletzable é inconsistente era la amistad política de los Sres. Villaverde y Silvea, que no pudiendo en otro tiempo soportar la superioridad del malogrado fundador del partido conservador, fundiéndose en el crisol de la rebeldía, no puede ahora resistir la pesadumbre inmensa de la supremacía advinizada?

No hay ejemplo en la historia política española, de una caída tan trascendental como la del Sr. Villaverde, que de segundo jefe indiscutible de un partido en el pleno disfrute del poder, sale sólo, en una primera crisis, para ser, no el último soldado de fila, sino tengamos la sinceridad de proclamarlo hipotéticamente, para ser expulsado de la agrupación, casi casi como el excepcionista Dreyfus de las filas del ejército francés.

Salvando todas las consideraciones y todos los respetos debidos á la personalidad ilustre del Sr. Villaverde, la verdad es esa; que sus amigos más fieles, los que le estaban más obligados, los que le deben gratitud, son los primeros en echarle, del Gobierno y del partido, por fracasado, por ambicioso, por exigente y por incompatible con... ¡vaya usted á saber con qué ó con quién!

### El Príncipe Muley Mohamed.

Ya no es el ejército imperial el que corta cabezas de rebeldes marroquíes, sino éstos los que cortan las cabezas de los leales.

Toda la región comprendida entre Fez y la frontera argelina, así como la que tiene por límites el Rif y las kabillas de Alcahah, están en plena rebelión.

Un telegrama dice que el Pretendiente ha enviado treinta cabezas á Debaen, veintitres á Kosh-Hayun y trece á Zennay.

La insurrección aumenta por instantes, extendiéndose su radio de acción de un modo extraordinario.

Noticias al parecer de buen origen dicen que el verdadero Pretendiente es el Príncipe Muley Mohamed, el cual ha sido proclamado como Sultán en Fez y en otras importantes ciudades.

De Abd-el-Azis no se sabe nada.

Y se añade que Muley-Hamed ha salido de Taza, entrando en Fez entre vítores y aclamaciones.

## TEORÍAS

### LOCOS Y CRIMINALES

A cachete limpio, si vale la hipérbole, andan los médicos y los abogados para explicar dentro del respectivo dogma la resultante trágica de esas peregrinas amorosas que con frecuencia verdaderamente alarmante dan pasto á la crónica criminal y á los enterradores, quitándose de medio en circunstancias menos sublimes de las que por derecho propio reclama la más augusta de las funciones humanas.

Los profanos ante esas controversias médico-legales se quedan boquiabiertos oyendo hablar de la psicopatía sexual, la quinta esencia antropológica, del vitalismo medular, que si atrae convierte á los enamorados en locos de remate, y si repele en criminales empedernidos.

Para orientarse algo en este laberinto de hipótesis y teorías hay que liarse la manta á la cabeza y engolfarse en el estudio de la célula orgánica, sin más prevención que la de no dejarse sorprender por los sonadores científicos, que cual los alquimistas medievales se empeñan en explicar lo inexplicable y en dar forma tangible á lo que no es ni puede ser otra cosa que producto de su fantasía.

Esos crímenes pasionales que de vez en cuando entretienen la curiosidad popular podrán originarse en la degeneración de la célula y el predominio del fagocitismo; pero á juzgar por la situación precaria en que generalmente salen á la escena fúnebre estos trágicos personajes, que ede tanto como se quieren se matan, y por las papeletas de empeño que suelen encontrarse en sus bolsillos, mejor cabría decir que se determinan por la falta de recursos. ó sea, hablando en plata y aun en cobre, por la escasez de metales.

Si, señores galenos y señores legistas; todavía no se ha visto que se maten los novios milonarios, ni que los satisfechos pasen por las horcas caudinas de la psicopatía sexual. Todos esos fenómenos de la biología forense quedan oscurecidos ante la lógica vulgar, que deshace y pulveriza esas hipótesis peregrinas, sustrayendo á la presunción científica la explicación de tales tragedias, que no tienen otro origen que el quebrantamiento verdaderamente criminal de las inmutables y eternas leyes de la naturaleza por esa filosofía falsa y llena de aberraciones que somete la humanidad á la tiranía de hipocresías y convencionalismos que pugnan con la realidad de la función orgánica.

Las conferencias médico-legales que sobre tema tan escabroso tienen lugar estos días en las más doctas y altas Corporaciones, no suministran el más mínimo rayo de luz á problema tan transcendental; y es lamentable que en vez de dirigirse directamente los investigadores hacia la autopsia psicológica no penetren con gallardía y valor en las tenebrosas cavernas del régimen convencional que esclaviza y enloquece á las sociedades modernas y las aparta del camino de la verdad para proclamar á los cuatro vientos la invulnerable grandeza del aforismo socrático: «Noscere te ipsum.»

Mientras el hombre no se conozca á sí mismo, mientras no aprenda á ser dueño y soberano de sus facultades vivas, mientras no se le eduque para el cultivo de la voluntad libre, el rey famoso de la creación sólo será un esclavo que no podrá alcanzar su independencia material y moral sino por la independencia metafísica de los cadenas del fatalismo filosófico que le retienen prisionero del error, que es la forma de convencionalismo más irracional é intolerable consentida en este achatado planeta por los que imponen en algún modo el bárbaro derecho de la fuerza.

Los crímenes pasionales no son otra cosa que rebeldías contra ese feudalismo filosófico, que contrariando la atracción de la ley natural, hace saltar los eslabones forjados en el yunque de las sociedades modernas por sistemas y doctrinas engendradas en el desconocimiento profundo de la verdad socrática.

Todas esas psicopatías sexuales, todos esos amores morbidos, todas esas teorías é hipótesis de la especulación médico-legal, son enigmas indeseables, que no pueden satisfacer el anhelo de luz que reclaman hoy las afinidades contrariadas para justificar, al menos, el desequilibrio funcional que los galenos y los curiales pretenden establecer en el análisis de las criminalidades morbosas.

Alcabo de tantos siglos de evolución, de transformismo y de luchas, la doctrina convencional ha hecho del ser privilegiado del planeta, no un respetuoso y fiel cumplidor de la ley natural, sino un triste jilguerillo, *avec le fil á la patte*, para quien la luz, el aire, el sol, la vida que espléndida brota á raudales por el inagotable manantial de la renovación cósmica, es algo vedado, algo cuyo libre goce no le es permitido, algo tan majestuoso y avasallador, que no pueden comprender ni explicar, ni los alquimistas medievales ni los dogmatizadores modernistas.

### Abel Imart.

### El Gobierno francés y la Santa Sede.

En el Vaticano se tiene el convencimiento de que el Gobierno presidido por Mr. Combes en Francia, y que lleva puede decirse que á sangre y fuego la ejecución de la ley contra las emigraciones religiosas, saldrá muy pronto del poder.

Por eso el Papa, el Cardenal secretario de Estado y monseñor Decurie, Cardenal francés, procuran contener las impacencias de la mayoría de las purpurados, que consideran imprescindible una manifestación de desagrado contra la conducta del Gobierno francés.

Otros creen que la actitud del Papa obedezca á gestiones hechas por los jefes del partido conservador francés y algunos Obispos de Fran-

cia, que consideran contraproducente la indicada manifestación.

Por último, no falta quien crea que la actitud templada del Vaticano se debe al deseo de evitar la denuncia del Concordato.

## EXTRANJERO

(POR TELÉGRAFO)

### Un telegrama de la *Novoe Vremya*.—La Corea y el Japón.—Reclamación china.

San Petersburgo 27.

La *Novoe Vremya* ha recibido un telegrama de Seoul, comunicando que el Gobierno de Corea ha intimado al ministro japonés el cierre de todas las oficinas japonesas de correos establecidas en territorio coreano.

El ministro chino en Seoul ha reclamado á Corea el pago de medio millón de dólares, que aquel Gobierno está debiendo hace diez años á un empresario chino por la construcción de la línea telegráfica Seoul-Inchow.

**Sindicato alemán de carbones.**—Depósito en Port-Said.—Prescindiendo de Inglaterra.

Berlin 28.

Al objeto de fomentar la exportación de carbones alemanes al Mediterráneo, un sindicato de carboneros alemanes acaba de tomar medidas para establecer su depósito en Port-Said.

El propósito que realmente se abriga es que los vapores alemanes que pasan por el canal de Suez puedan prescindir en absoluto de los carbones ingleses.

**Detenciones en Nápoles.**—Complot contra el Czar.

Roma 28.

Dice *Le Secolo* que las recientes detenciones verificadas en Nápoles se hicieron á consecuencia de un supuesto complot contra la vida de Czar.

Debió estallar dicho complot, según se dice, cuando el Czar estuviera en Nápoles.

### Nuevo crucero alemán

### EL "UNDINE"

He aquí algunas noticias relativas al crucero alemán *Undine*, tipo «Gazelle» amplificado.

Eslora 100 metros, manga 11 m 80, calado 5 metros, desplazamiento 2.635 toneladas. Las partes inferiores están protegidas por un puente acorazado, cuyo espesor varía de 37 á 50 milímetros.

Su armamento se compone de diez cañones de 105 milímetros, diez y ocho ametralladoras y dos tubos lanzatorpedos.

La maquinaria consiste en dos máquinas de cuatro cilindros de triple expansión, alimentadas por calderas tubulares sistema Schultz, que pueden desarrollar 6.000 unidades de fuerza normalmente y 8.000 unidades á tiro forzado. En este último caso, la velocidad debe alcanzar 22 nudos.

El repuesto de carbón es en el *Undine* de 500 toneladas.

Los cruceros, ya en servicio, *Frauenlob*, *Arcona*, *Ariadne*, *Thetis* y *Niobe*, son de la misma clase que el *Undine*.

### LA BANDERA DE LA NIVELACION

Lo único que diferenciaba á los dos partidos del turno era la cuestión económica, la política de la nivelación proclamada por los conservadores y tolerada á regañadientes por los liberales.

Con la salida del Gobierno del Sr. Villaverde, la política de nivelación ha sido rota en mil pedazos, se ha quebrado como si fuera de porcelana y hubiese caído desde lo alto sobre un fondo de piedra.

En cuanto el Sr. Villaverde se ha visto en la precisión de dejar la cartera, sus antiguos compañeros de Gobierno, prescindiendo de efectos saludables y restricciones provechosas, han traspasado los límites de la sobriedad económica y piden aumentos, justificados en un régimen de organización que reclama imperiosamente la amplitud de los servicios, pero notoriamente prematuros en un sistema de reconstrucción y orden económico que ante todo y sobre todo pide restablecimiento de energías productoras y tonicidad de fuerzas contributivas.

Deshecha la política de la nivelación, el partido conservador, la situación gobernante carece de justificación, debe desaparecer y ceder el puesto á otro organismo de los que alientan ó se mueven en la órbita dinástica, para que gobierne en armonía con los sentimientos y las ideas que haya proclamado y defendido en la oposición.

El partido conservador no tenía al presente y de momento otra misión que la de nivelar la balanza económica, y pues renuncia á ello, debe entenderse que declara implícitamente su impotencia é incapacidad para realizar esa misión. Y como no tenía otra, debe marcharse.

Eso es lo que dicen las gentes imparciales, los que no tratan de ahondar discrepancias ni ensanchar recelos; los que sólo aprecian los hechos por su significación, por lo que representan y definen en el concepto político.

Ahora bien; si el Sr. Villaverde, tan mal considerado ahora por sus correligionarios, mantiene firme y enhiesta la bandera de la nivelación, podrá ocurrir que logre formar un núcleo importante de creyentes y aliados, que sirva después de base para ulteriores empresas políticas.

Y, ¿quién sabe? Tal vez logre ponerse en condiciones de demostrar á sus detractores de ahora que son ellos y no él los que han variado; que está donde estaba, que el partido está con él y no con los que le discuten, y, en fin, que quien está en terreno firme es él y no sus desdenosos ex amigos.

Por donde podrá resultar también una disidencia tal y tan grande, que la idea por Silvea y secundada por Villaverde contra el Sr. Cánovas del Castillo sea pávida sombra al lado de la que ahora surja al amparo y apoyo de la política de la nivelación.

## CAMPAÑAS NAVALES

### Guerra anglo-americana.

1812 á 1815.

VIII

Las continuadas derrotas navales que sufrieron los ingleses en los comienzos de esta campaña fueron lección dura y severa para su orgullo, que les hizo volver en sí é impulsarles á adoptar medidas preventoras que les permitieran recobrar sus comprometidos prestigios é impedir nuevos descalabros.

Al efecto hicieron construir varias fragatas, tomando por modelo á las americanas, que habían acreditado sus excelentes condiciones militares y marineras; robajaron algunos navíos para convertirlos en grandes fragatas de 50 y más cañones, y expidieron severas y reservadas órdenes á los Comandantes de los buques para que evitasen á todo trance, salvo caso de fuerza mayor, librar combates con fuerzas superiores á las suyas.

Además de estas medidas, seleccionaron lo mejor de su oficialidad y marinería para tripular los buques destinados á la guerra de América; se aumentó el número de sirvientes de la artillería, cuyos calibres elevaron; se dispuso la práctica incesante de ejercicios de fuego, principalmente sobre blancos móviles y lejanos, cosa de gran importancia en la guerra naval, lo mismo en los tiempos pasados que en los presentes, ya que la victoria depende, en parte principalísima, de la destreza de los cabos de cañón. En suma: aprendieron lo *costosa* que les salía la *economía* en los ejercicios de tiro al blanco, pues nada hay tan caro como la derrota, aun cuando no le entiendan así los hispanos financieros de *via estrecha*, que creen economizar no gastando.

Estos esfuerzos y previsiones no tardaron en dar resultados.

En cambio, los americanos se durmieron sobre los laureles, descuriendo la instrucción militar y marinería á que debieron sus éxitos, hasta que vinieron á despertarse dos derrotas crueles, sufridas á continuación de los triunfos alcanzados.

Durante todo el mes de Mayo de 1813, estuvo bloqueada la fragata americana *Chesapeake*, Capitán Lawrence por las inglesas *Shannon* y *Tenedos*, mandadas respectivamente por Broke y Parker.

Deseoso Broke de medir sus fuerzas con Lawrence y comprendiendo que la presencia de la *Tenedos* estorbaba á sus propósitos, dió á vista una comisión para que se alejase de la vista del puerto.

No tardó la *Chesapeake* en hacer preparativos de salida, lo que observado por Broke y á fin de estimular más al Comandante americano hizo llegar á las manos de éste por medio de un oficial parlamentario un mensaje invitándole cortésmente á combatir, ya que con la desaparición de la *Tenedos* quedaban sus fuerzas equilibradas.

El cartel de desafío decía así: «Como la *Chesapeake* parece estar lista para salir á la mar, suplico me hagáis el honor de aceptar un combate de buque á buque con la *Shannon*, ya que nuestras fuerzas han quedado muy niveladas con la ausencia de la *Tenedos*, así tendremos ocasión de experimentar la fortuna de nuestros respectivos pabellones. La *Shannon* monta 24 cañones en cada banda y un cañón de bote en la toldilla; los cañones de la batería principal son del calibre de 18 y los del alcazar y castillo son carronadas de 32. Mi tripulación se compone de 330 hombres, muchos de ellos jóvenes, entre los que figuran bastantes «boys» (muchachos). Yo os suplico, señor, que si imagináis, me mueve á dar este paso un sentimiento de arrogancia ó vanidad personal, ó que yo confío solamente en vuestra ambición ó enardimiento para que accedáis á esta invitación. Los dos nos inspiramos en propósitos más nobles. No creáis que hago un cumplimiento si os digo que el resultado de nuestro encuentro puede ser el más grande servicio que puedo prestar á mi país; yo no dudo que vos confiando igualmente en el suceso, estaréis convencido que sólo con repetidos triunfos en continuos combates puede vuestra pequeña marina consolarse de la pérdida de un comercio que ya no puede proteger. Favorecedme con una pronta respuesta, porque estamos escasos de víveres y no puedo permanecer aquí por mucho tiempo.»

Los historiadores americanos dicen que la *Chesapeake* salió antes de recibir el reto, los publicistas ingleses aseguran que la salida tuvo lugar por consecuencia de aquel.

Sea como quiera, el caso fué que la fragata americana se hizo á la mar el 1.º de Junio, acompañada de numerosos espectadores que habían salido del puerto en botes y lanchas á despedirla con ruidosas aclamaciones.

En el tope mayor ostentaba la *Chesapeake* una gran bandera en la que se leía: «El Comercio libre y nuestros derechos.»

Así que se franqueó de puntas y bajos se dirigió resueltamente hacia la *Shannon*, que le esperaba á cinco millas de distancia, con el aparente propósito de ganarle la popa y batirla de enfrente.

La fragata americana superaba en marcha y buen gobierno á la inglesa.

A las seis de la tarde empezó el combate á corta distancia con poca fortuna para la *Chesapeake*, que quedó con todo el aparejo por delante, habiéndose cortado las escotas del foque y las drizas del contrafoque y del velacho, á la vez que los timoneros de la rueda rodaban por la cubierta muertos ó mal heridos.

En tan comprometida posición y casi sin poderse defender, recibió la nave americana muy nutridos y ciertos fuegos por descargas que le causaron grandes averías y bajas.

Para mayor desgracia, no pudo hacerse tomar por delante, ni tampoco se logró el arribo, á pesar de haberle abroquelado el triquete, única vela cuadra disponible que quedaba á proa, y de acuartelarlo la trinquetilla.

Al venir para atrás la Chesapeake con los tres aparejos en facha, se acudió sobre el costado de estribor de la fragata inglesa, que pudo afianzarse por los arcos y con un ramal de anclada pasado por seno a los cadenas de la mesa de guarnición de mesana, así quedó expuesta aquella al fuego de fusilería de las cofas y a las granadas de mano y frascos de fuego que le arrojaban desde las mismas, cuyos elementos de destrucción le barrían la cubierta, aunque no impunemente, pues a pesar de la gravedad extrema en que se hallaba hacia bajas de consideración a la nave británica.

Comprendiendo el comandante americano que el abordaje era inevitable, dió sus órdenes para que se arrojara la gente que se quedaba en pie a defender la aleta de babor; mas no parecieron los tambores para hacer el llamamiento a los trozos, y en aquel instante cayó Lawrence mortalmente herido con tres oficiales más, produciendo tal desorden y confusión, que Broke, seguido de sólo 30 hombres, salió a la nave enemiga, de la que se hizo dueño casi sin resistencia. La duración total del combate no llegó a un cuarto de hora.

Esta lucha, a pesar de su cortísima duración, fue la más sangrienta que registró aquella campaña.

Las bajas de los americanos alcanzaron a 48 muertos y 96 heridos, mientras la fragata inglesa tuvo 24 de los primeros y 50 de los segundos.

Las averías de la Chesapeake fueron muy considerables; su arboladura y velamen quedaron en lastimoso estado, le desmontaron 11 cañones y la popa y aleta de babor casi habían desaparecido a la altura de la cinta de cabeza.

Por lo que respecta a la fuerza de ambas fragatas estaba muy equilibrada. El número y calibre de los cañones era próximamente igual, así como la resistencia de los costados y altura de batería; en el contingente de tripulación tampoco había diferencia sensible.

Basta lo dicho para comprender que los americanos presenciaron esta vez del acostumbrado cañoneo a larga distancia, sin duda por la similitud del calibre y alcance de sus piezas de artillería con las del enemigo.

Fuerza es asimismo reconocer las afinadas maniobras de Lawrence, que después no supo aprovechar, para eludir el fuego directo de la batería de la Shannon al acercarse con el intento de batirla por el flanco de popa; tan lo consiguió en los preliminares del combate, que aquella no la podía hacer fuego más que con un cañón de aleta de babor y con una carronada del alcazar.

Y aunque parezca paradoja, habremos de reconocer que de tan excelente maniobra nacieron dos errores: corresponde el uno al Capitán Broke, que consistió parsimoniosamente la aproximación de la Chesapeake a su flanco de popa en la forma descrita que lo hizo; el otro error, aún más grave, pertenece a Lawrence, que abandonó la ventajosa posición de enfilada en que había logrado colocarse para dar el costado a la Shannon. Al quedar por su amara, debido a haberla rebasado en medio de un fuego mutuo y espantoso, le sobrevino la desgracia de quedarle en facha los tres aparejos, y al retroceder sobre su enemiga pudo ésta destrozarle el cuerpo de popa con la rapidez y precisión de sus disparos, que fueron notables.

La fragata americana perdió la ocasión de batir a la inglesa por su flanco de popa haciendo arribadas y orzadas alternadas y hasta cambios de bordo, merced a su mejor andar y gobierno, si no se decidía a arribar resueltamente para empuñar el combate a sotavento en condiciones de la mayor igualdad.

Y con tanta más razón pudo Lawrence haber combatido en cualquiera de esas dos posiciones, cuanto que Broke, como ya hemos dicho, nada hizo para evitar el flanco, ni se mantuvo arribado en espera de su enemigo, sin duda por temor a derivar sobre la cerrea costa, ni cambió de amara al ver el rumbo sospechoso que aquí hacía, ni tampoco hizo por él para salirle al encuentro. En suma: no hizo nada, que es lo peor que puede hacerse en los críticos momentos que preceden a un combate; y si se salvó de una derrota probable, debióse a la impremeditada maniobra final de Lawrence que dejamos reseñada.

En aquel tiempo había marcada propensión a cargar los cañones con doble y triple bala, y aun con los más extraños proyectiles cuando se combatía a corta distancia. En oposición a tal práctica podríamos citar no pocas funciones navales que habrían terminado de modo muy diferente si los proyectiles que no hicieron más que embutirse en el costado del enemigo, le hubiesen atravesado.

En el combate que nos ocupa se encontraron pernos de hierro, tuercas, chavetas, balas de cadena y palanquetas, incrustados en los costados, así como algunas balas de 18 que no atravesaron la obra muerta; en cambio los disparos que hizo la fragata inglesa a doble proyectil con las carronadas de 32 dieron mejores resultados, lo que se atribuyó, en este caso particular, al menor viento de esas piezas en relación con los cañones de 18.

Consideraciones analíticas nos impulsan a cumplir el ineludible deber, que impone la verdad histórica, de consignar las graves responsabilidades que alcanzaron al Teniente norteamericano Cox por la desmoralización que se apoderó de los tripulantes de la Chesapeake en los últimos momentos del combate.

Cuando Lawrence cayó gravemente herido, resignó el mando en Cox diciéndole con la voz apagada por las ansias de la muerte: «Defendos hasta morir! no entregues el buque; frases que olvidó con mengua de su prestigio ese oficial al abandonar el mando que le había confiado su moribundo jefe.

Mr. Ingersoll da cuenta muy detallada de la causa que se formó al Teniente Cox en Marzo de 1814. Según parece este oficial ayudó a transportar a Lawrence a la enfermería cuando cayó herido, sin que se le viera después presentarse en su puesto de honor, y a su ausencia de él se atribuyó en parte la pérdida de la fragata americana. Debemos, sin embargo, manifestar que el Consejo de Guerra celebrado para juzgar a Cox le exculpó de los cargos de cobardía, desobediencia de órdenes y deserción frente al enemigo, si bien fué sentenciado a la pérdida de empleo con inhabilitación perpetua para servir en la escuadra de los Estados Unidos por el delito de no haber cumplido fielmente con sus deberes.

El distinguido Almirante é historiador naval Juvien de la Graviere al ocuparse de este combate, dice: «En esta ocasión dos Capitanes afamados, honor de ambas marinas, se encontraron mandando dos buques del mismo tonelaje y del mismo número de cañones. Nunca las probabilidades habían parecido mejor equilibradas pero Sir Philip Broke mandaba la Shannon desde hacía siete años, mientras que el capitán Lawrence acababa de tomar el mando; la primera de dichas fragatas cruzaba en las costas americanas desde hacía diez y ocho meses, mientras que la segunda salía de puerto; a la una tenía una tripulación acostumbrada por mucho tiempo a la obediencia ciega y la otra estaba tripulada por hombres que acababan de amotinarse. Los americanos se equivocaron al acusar a la fortuna en esta circunstancia; la fortuna no fué infiel, ella fué solo consecuencia.»

En efecto, la tripulación de la fragata inglesa estaba compuesta de muy disciplinados veteranos, diestros en todos los ejercicios de su profesión. No así la Chesapeake que llevaba tan solo cuatro meses armada con tripulantes bizonos, descontentos é insubordinados por no pagárselos con puntualidad sus haberes y partes de presa. En tan desventajosas condiciones

se encargó del mando, cuatro días antes del combate, el capitán Lawrence que no ocultó su contrariedad por el mal legado que le dejaba su antecesor Mr. Evans: así y todo hizo buena defensa de su buque como lo prueban las averías y bajas que causó a la Shannon.

El éxito que obtuvieron en esta jornada marítima las armas británicas produjo tanta alegría en Inglaterra como desaliento en los Estados Unidos; los ingleses se creyeron invencibles, mientras los americanos, que habían supuesto locamente no había ya quien pudiera derrotarlos en el Océano, se desanimaron como si todo estuviese perdido. ¡Cuánto se equivocaron unos y otros!

Para concluir con este capítulo, diremos que la fragata apresada fué conducida a Halifax, en donde el capitán Lawrence murió de resultas de la grave herida que recibió en el combate; fué enterrado con todos los honores militares y llevado a hombros al ferozo, que cubría una bandera americana, por marineros de los dos naciones; asistieron a tan solemne acto todas las autoridades, las tropas de la guarnición, secciones de marinería, todos los prisioneros de la Chesapeake y la oficialidad de la fragata inglesa, excepto su victorioso comandante, que había sido herido gravemente en la acción.

Los restos de Lawrence fueron trasladados más tarde a Nueva York, y hoy reposan en el cementerio de la Trinidad.

(Continuá.)

Joaquín María Lazaga.

### EL TIRO NACIONAL

La Sociedad del Tiro Nacional se propone establecer sucesivamente en los campos de que dispone y que ofrecen la mayor seguridad, Escuelas prácticas de Tiro.

Dichas Escuelas serán gratuitas para los socios y para los hijos de éstos, de doce a diez y siete años, así como las que luego se establezcan, destinadas exclusivamente para los jóvenes pobres.

Se abrirá un curso cada semestre, teniendo Escuela práctica todos los domingos en que el tiempo lo permita, durante una hora los socios, y otra los hijos de socios.

A fin de regularizar los cursos siguientes, y por estar muy avanzada la presente estación, el primer curso comprenderá solamente los domingos, desde el 12 de Abril al 15 de Junio.

El domingo 21 del mismo Junio se celebrarán exámenes para clasificar a los socios que lo deseen, como tiradores de primera, segunda y tercera clase, mediante las pruebas que determina el citado reglamento.

El domingo 28 de Junio se celebrará un certamen festival entre los alumnos menores de diez y siete años, para adjudicar tres premios a los tiradores más aventajados.

Los socios aprenderán con el fusil ó carabina Mauser reglamentarios, y los menores de diez y siete años con la carabina escolar francesa, sistema Lebel.

Los cartuchos Mauser costarán a los socios 15 céntimos de peseta cada dos disparos, y los Lebel, a los hijos de los socios, cinco céntimos cada dos disparos.

Como anexos a las escuelas prácticas de los hijos de los socios, se establecerán campos de ejercicios físicos, donde se practicarán indistintamente los diversos juegos de pelota y bolos, las varias clases de esgrima y ejercicios de carrera, salto y marchas, concediendo premios, que consistirán en vales para tiros gratuitos.

Al cuidado de los alumnos, y a fin de que no cometan imprudencia alguna que pueda serles perjudicial, habrá un inspector nombrado por la Sociedad.

Para la Escuela práctica de Madrid ha sido elegido como profesor el Comandante de Artillería D. Ubaldo Rexach, y como director facultativo de los ejercicios físicos el higienista doctor D. Angel Larra, de la Real Academia de Medicina.

La matrícula se abrirá en esta corte el día 1.º de Abril próximo, y poco después en varias representaciones de provincias.

### Expedición del "Discovery."

Consta que no hay novedad á bordo del Discovery, buque explorador de las regiones antárticas, por el Morning, otro buque mandado en auxilio del primero, y que le encontró el 23 de Enero en la Bahía de Mac Murdo (Tierra de Victoria).

El barco explorador no había tenido más que una baja, el marinero Vince que murió ahogado.

He aquí el relato oficial que del viaje hace Mr. Scott, Comandante del Discovery, hasta su encuentro con el Morning.

«Entró el Discovery en los hielos el día 23 de Enero, á los 67º de latitud Sur.

El 9 de Enero llegó al Cabo Adare; pero á partir de allí, entorpecieron su marcha los vientos y el hielo, no pudiendo fondear en la Bahía de Wood hasta el 18 del mismo mes.

El día 20 se procedió á practicar un desembarco en un excelente puerto, situado á los 76º30' de latitud meridional.

El 22 de Enero se depositó un recuerdo del viaje en el Cabo Crogiog, siguiendo el Discovery su rumbo á lo largo de la Barrera, examinando sus bordes y verificando frecuentes sondeos.

A los 165 de longitud, cambió la Barrera de naturaleza, torciéndose hacia el Norte. Los sondeos demostraron entonces que el buque se hallaba en aguas peligrosas, y del borde de la Barrera se elevaban altos promontorios de nieve sobre un terreno intensamente helado, y formando en ocasiones, grandes precipicios.

La expedición siguió la línea de la costa hasta llegar á los 76º de latitud y 152º 30' de longitud. Entonces fué cuando los macizos pals de reciente hielo obligaron á los expedicionarios á buscar cuarteles de invierno en la Tierra de Victoria.

El 3 de Febrero embocaba el Discovery un canalizo de la Barrera á 174º de longitud, lanzaba un globo, y destacaba en un trineo una comisión que examinó el territorio hasta los 78º 50' de latitud.

Pudo verse que allí no existen montañas, y que es muy discutible el aserto de que debe haberlas. Esto se refiere á la costa Victoria. Cuanto á los cuarteles de invierno establecidos cerca de los montes Erebus y Terror, construyendo chozas para vivienda y para hacer observaciones magnéticas, y preparándose los expedicionarios á la invernada.

El día 24 de Marzo quedó el buque apriionado por los hielos, y la tripulación, abrigada, pudo pasar un excelente invierno. La temperatura mínima registrada fué de 62º bajo cero.

Comenzaron el 2 de Septiembre las excursiones en trineo, saliendo exploradores en todas direcciones, dejando el Teniente Roys y Mr. Skelton un recuerdo de su paso en monte Terror, y franqueando en trineo la Barrera luchando con muy desfavorables circunstancias, y arrojando temperaturas tan frías como la de 58º bajo cero.

El Comandante Scott, el Médico Wilson y el Teniente Shackleton recorrieron 94 millas dirigiéndose al Sur hasta los 80º 17' de latitud y estableciendo el record de las expediciones antárticas del mundo.

Ese viaje fué en extremo penoso, muriendo todos los perros y viéndose por tanto obligados los hombres á tirar de los trineos hasta volver á bordo. El Teniente Shackleton estuvo á punto de morir á causa de la inclemencia del tiempo, pero está ahora completamente bueno.

Los exploradores vieron que se extienden por toda la Tierra de Victoria varias series de elevadas montañas, y divisaron, en el meridiano 160, unas colinas muy parecidas al Admiralty Range.

Hay motivos para presumir que es flotante la barrera de hielo. Sigue siendo horizontal y la alimentan poco á poco los hielos procedentes de tierra.

A los 82º Sur víronse montañas de diez á doce mil pies de altura, continuando la línea de costas por lo menos hasta 82º 20', y casi directamente hacia el Sur. Algunos exploradores que escalaban un glaciar en tierra firme descubrieron una nueva cordillera, y 49.000 pies de altura encontraron una meseta prolongada sin interrupción hasta el horizonte occidental.

La labor científica de la expedición ha producido una colección riquísima de fauna marítima, compuesta en gran parte de nuevas especies. Hicieron observaciones de mar y magnéticas, y se registraron datos técnicos y relativos á las leyes del péndulo.

Traen además los tripulantes del Discovery gran número de pieles y esqueletos de focas y pájaros antárticos, muchas fotografías y exactas observaciones meteorológicas.

Antes de que llegara el Morning, sufrió algunas penalidades la gente del otro buque, por haberse averiado parte de los víveres. Esto precisamente fué lo que ocasionó la muerte de todos los perros. Pero, ahora, repuestas ya sus provisiones, gracias al Morning, están los expedicionarios en disposición de pasar confortablemente el invierno.

### ACADEMIA DE BELLAS ARTES

Recepción del Sr. Garrido.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando celebró ayer tarde sesión para dar posesión de la plaza de número al académico recientemente elegido D. Antonio Garrido y Villazán, redactor jefe de La Ilustración Española y Americana.

Sucesor en la Academia del inolvidable maestro D. Emilio Arrieta, á éste y á estudiar la «Influencia de la música», como elemento social, dedicó el Sr. Garrido su discurso de ingreso, que fué escuchado por el distinguido y numeroso auditorio con extraordinario interés y verdadera satisfacción.

Después de hacer una cariñosa apología del célebre compositor Arrieta, expuso el nuevo académico su opinión acerca de lo que es la música, considerándola «cópula de la tiranía cuando sirve al que abusa de la fuerza, y salvadora de las naciones injustamente acometidas si enardece y liberta al oprimido.»

Expuso después las condiciones y efectos sociales de la música, y terminó diciendo que son inagotables las enseñanzas que contiene, su porvenir espléndido, su importancia indiscutible y que su estudio se impone al sociólogo, pues no sólo de pan vive el hombre, sino de satisfacciones interiores y de todo lo que afecta á su cerebro y hace latir su corazón.

En nombre de la Academia contestó al recién llegado el Sr. Serrano Fatigati con otro discurso, en el cual hizo algunas consideraciones sobre el mismo tema expuesto por el Sr. Garrido.

Ambos académicos fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que asistió al acto.

### Servicio telegráfico

(DE LA AGENCIA FABRA)

En favor de los Irlandeses.

Paris 29.

La prensa inglesa examina con la preferencia que merece el proyecto gubernamental de convertir á los arrendatarios irlandeses en propietarios de tierras, con el apoyo del Tesoro de la Gran Bretaña.

Los diarios liberales extrañan que los que tanto combatieron á Gladstone, le imiten y aún le excedan en sus proyectos, y añaden que si se hace esto, bien puede confiarse á los irlandeses que se gobiernan como nación.

Elecciones en Alemania.

Berlin 29.

Las elecciones para el Reichstag (Parlamento alemán), se han fijado definitivamente para el 16 de Junio.

Discusión del presupuesto.

Paris 29.

Senado: Después de las sesiones celebradas en la mañana y tarde de hoy ha sido aprobado el presupuesto, que acto continuo ha pasado al Congreso de los diputados que lo aguardaba.

Este Cuerpo deliberante se reunirá mañana á primera hora para examinar las numerosas modificaciones introducidas en el presupuesto por el Senado.

Lev militar.

Budapesth 29.

El Gobierno húngaro se había dispuesto á hacer triunfar en el Parlamento la nueva ley militar.

Si las opiniones hacen obstrucción, llevará los debates hasta el mes de Agosto, si es necesario.

sario, ó dará un golpe de Estado en este asunto, haciendo responsable de sus consecuencias á dichas oposiciones.

Elogios al general André.

Paris 30.

El Sr. Combes, presidente del Consejo de Ministros, ha dirigido al de la Guerra, general André, una expresiva carta con motivo del pase de éste á la escala de reserva.

En nombre del Gobierno de la república, le felicita el Sr. Combes por sus muchos y grandes servicios.

El jefe del Gabinete, agrega, que se considera dichoso en asegurar que, debido al celo y patriotismo de que siempre dió pruebas el general André en su larga carrera militar, se debe en gran parte la excelente organización del ejército.

Cierre de fábricas.

Nueva York 30.

A consecuencia de haber amenazado con declararse en huelga los obreros de siete fábricas, los directores de las mismas las han cerrado, quedando sin trabajo 17.000 personas.

Protesta del obispo de Orleans.

Paris 30.

Al decir de La Libre Parole, el Obispo de Orleans, en una reunión de personas notables dijo, que el cierre de las escuelas congregacionistas constituye una extralimitación de poderes, un atentado al derecho y á la libertad por parte del Gobierno y una violación de la ley.

Los ingleses contra Galadí.

Londres 30.

Un despacho de Aden da cuenta de que el día 28 emprendieron la marcha tres columnas inglesas, las cuales deberán hoy comenzar simultáneamente las operaciones militares contra Galadí.

Añade el telegrama, que según noticias recibidas en Aden, el Mulah se encuentra en Garlogubi.

### MARINOS ILUSTRES

El Almirante de Castilla

## RAMÓN DE BONIFAZ

1190 á 1252

Nació en Burgos al finalizar el siglo XII: erése aunque no hay seguridad de ello que debió ser por el año 1190 de nuestra era.

De lo que si hay seguridad absoluta es de que era hombre de arraigo y muy entendido; y aun cuando había nacido en una ciudad del centro de España, poseía, no obstante, muy vastos conocimientos y gran práctica en el arte de marear.

Fernando III de Castilla, que conocía tan felices circunstancias, y que necesitaba del auxilio de fuerzas navales para llevar á buen término la conquista de Sevilla, confió á Ramón Bonifaz el encargo de aparejar naves en la costa Cantábrica, y formar con ellas una flota de guerra.

Diffícil por demás era esta empresa, por tenerse que improvisar barcos de combate en gran número, y por tenerlos que dotar de gente poco experta en los combates navales; pero todo el éxito por Bonifaz, y con sus embarcaciones, adquiridas por medio de una requisa, y su gente advenediza, se presentó en las aguas del río Guadalquivir, forzando su entrada; derrotó las escuadrillas de zaitillas, zafras y cábaros que le opusieron los sarracenos; se unió á las tropas que sitiaban á la capital de Andalucía, y allí embistió con dos embarcaciones y destruyó el puente de barcas que unía la ciudad con la orilla opuesta, á pesar de la resistencia de la morisma, que trató de impedirlo.

Victoria fué ésta que, al incomunicar la plaza, contribuyó mucho á su rendición, que tuvo lugar después, y á que fuera completo el triunfo de los cristianos, que la poseen desde entonces.

Penetrado el Rey D. Fernando de la necesidad de contar con fuerzas navales y reconocido á la marina por el triunfo que le había proporcionado sobre los infieles, dispuso que hubiera siempre armamentos marítimos organizados; y creó por entonces la plaza ó cargo de Almirante que confirió á Ramón Bonifaz, que ha sido el primer Almirante conocido por este título en Castilla.

Ordenó á Bonifaz luego, que construyera y dirigiera los astilleros en que se había de construir la marina de Guerra empleando, además de los que ya había, en las costas del Cantábrico, otros nuevos en las márgenes del Guadalquivir, como así lo hizo; haciéndose en ellos muchos buques nuevos, aunque de pequeño calado y tonelaje; y formando el Almirante de esta suerte una buena escuadrilla, con la cual, después de sostener rudos y empuñadísimos combates, limpió completamente el río de los buques del enemigo y aseguró su libre entrada y la comunicación con el mar, de tal manera; que en breve plazo las embarcaciones italianas y catalanas, que hacían entonces el comercio en el Mediterráneo, pudieron atracar en los muelles de Sevilla proveyendo á la ciudad de cuanto podía necesitar, y abriendo nuevos horizontes á su comercio marítimo.

Las vicisitudes de aquellas campañas, las humedades y á veces hasta la falta de alimentos sanos y nutritivos, hacían sumamente azorosa y difícil la existencia de los marinos castellanos, que poco acostumbrados á aquella vida sumabieron en gran número, y hubo que reemplazarlos por otros aun menos expertos; la salud de Ramón Bonifaz también se alteró entonces, pero tan gravemente, que para que no muriera allí y ver si había medio de salvarle la existencia, hubo que mandarlo á respirar los aires de su país natal; pero las calenturas palúdicas y la debilidad había minado de tal manera su naturaleza robusta y fuerte, que, á pesar de los cuidados que le prodigaron su familia y sus amigos, no logró restablecerse; pero si esta contrariedad le impidió ultimar completamente su cometido de la creación de nuevos astilleros, y la construcción de las galeras y naos, cúpole á lo menos la satisfacción de haber formado, en la historia de la reconquista, la primera escuadra de que hay noticia de la Armada castellana, que tantas y tan repetidas glorias alcanzó en el transcurso de los tiempos.

La capital castellana guarda la memoria de Ramón Bonifaz casi con igual respeto que la del Cid Campeador D. Rodrigo de Vivar y el nombre del primer Almirante de Castilla, el primero que organizó y mandó una escuadra de aquel reino casi en sus principios, lo recuerda una de las mejores calles de la ciudad de Lalin Calvo y Nuño Rasura; que con los legendarios héroes que hemos citado y con Fernán González forman la cuna y el principio de la nacionalidad española.

El Almirante Ramón Bonifaz, que pertenecía á una de las principales familias de Burgos, y que por sus brillantes dotes y heroico comportamiento fué siempre muy querido de sus paisanos, falleció en la misma ciudad que le vio nacer el año 1252, siendo su muerte sumamente sentida, como es respetada y querida su memoria.

El historiador Lafuente se expresa respecto á él de este modo:

«Desde que concibió Fernando el pensamiento de la conquista de Sevilla, había llamado á su corte á Ramón Bonifaz, noble ciudadano burgalés, que gozaba fama de hábil y entendido marino, encargándole que construyera y habil-

tase naves con que poder combatir la ciudad por el lado del Guadalquivir, que en verdad fuera inútil sitiarla por tierra si se dejaba libre el río á los cercados ó para huir ó para recibir socorros.

Dióle, pues, el encargo y título de primer Almirante ó jefe de las fuerzas de mar, principio y creación de su dignidad de Almirante, que tan importante se hizo después en Castilla.

Cumplió Ramón Bonifaz el mandato del Rey con actividad prodigiosa, dedicándose á la construcción de naves en las Marinas de Vizcaya y Gulpuzcoa, cuyos habitantes se han distinguido siempre como intrépidos y diestros marinos.

Fortificaba el Rey á Alcázar del Río, que acababa de conquistar, cuando le llevó un mensajero la buena nueva de que Bonifaz había arribado felizmente á la embocadura del Guadalquivir con una flota de *baco navas* y algunas galeras, bien tripuladas y abastecidas.

Gran contento recibió de esto el Monarca, y tuvo mucho mayor supe cuando poco intervalo de tiempo que su Almirante había dado ya una brillante muestra de su inteligencia y de su arrojo, viniendo con sus valerosos vizcaínos una armada de más de 30 embarcaciones moriscas que de Cúta y Tángor venía en socorro de los sevillanos, apresándoles tres naves, echando á pique otras tres, quemándose una y haciendo huir las demás, y que Ramón Bonifaz quedaba enseñoreando el río.»

Describe luego al detalle varios de los combates llevados á cabo en el Guadalquivir por este célebre Almirante, que no tenemos espacio para reseñar aquí, pero que prueba hasta la saciedad la justicia con que debe contarse al Almirante Bonifaz entre los más ilustres marinos de su tiempo; y es, por lo tanto, uno de los primeros que deben figurar entre los que cuenta entre sus gloriosos Capitanes, la Marina de Guerra española.

Manuel Díaz y Rodríguez.

Madrid 30 de Marzo de 1908.

### MITIN CATALANISTA

Organizado por elementos catalanistas se celebró ayer en el teatro del Tivoli de Barcelona un mitin de protesta contra las reformas del Notariado realizadas por el señor Dato.

En dicho acto, que estuvo presidido por el Sr. Roca, presidente de la Unión Catalanista, hablaron los individuos más caracterizados de esta agrupación, y después se aprobaron las siguientes bases, que serán enviadas al Ministro de Gracia y Justicia.

1.º Protestar del decreto de 26 de Febrero, que dispone se celebren todas las oposiciones en Madrid, por considerarlo antidemocrático, atentatorio á la dignidad de Cataluña, á la Constitución del Estado, á la libertad individual y al derecho catalán.

2.º Considerar el decreto como una nueva ofensa que se infiere á Cataluña, y afirmar que mientras el Estado español sea árbitro de los destinos de esta región, debe procederse á una enérgica campaña de propaganda autonomista, para librarse del yugo centralista que nos aplasta.

CUENTO

### Hacia la eterna noche.

(De Marcel de L'Heureux)

I

El conde de Rebel amaba apasionadamente la naturaleza. La variedad de espectáculos que ofrece á nuestra vista le producía intensa emoción, y la hermosura de los paisajes, el deslumbramiento de los colores exaltaban la poesía de su noble y sutil inteligencia. Se perdía en la dicha de fervientes contemplaciones, y creía entonces que su alma comulgaba con el alma espaciada de las cosas en el seno mismo del universal y misterioso Pensamiento, por quien bajo todas sus formas y de todas maneras se manifiesta la vida.

Era un hombre de alta estatura, de aire majestuoso, cuyas facciones y ademanes daban testimonio de su aristocracia. Su larga barba blanca, que descendía sobre su pecho, rodeaba su melancólico y fino rostro, iluminado por la sonora dulzura de sus ojos de un azul cada vez más pálido, de sus ojos que debían llegar á no ver la luz como si por mirar demasiado hubieran gastado su brillo. El conde de Rebel quedó ciego al cumplir cincuenta y dos años.

Sus hijas—tenía tres que él mismo había educado después de la muerte de su esposa, acaecida cuando la menor aún estaba en la cuna—llegaban en esa época á la edad de casarse y no había entre ellas más que un año de diferencia.

Como el conde había viajado mucho, todas habían nacido en diferentes climas, y por sus caracteres y por sus bellezas, que eran distintos, ofrecían singular reflejo del primer cielo que sus ojos contemplaran.

Se hubiera dicho que la poderosa vista que poseía antes se había trocado y dirigía sus rayos al interior del conde, por el dominio sin límites de la Imaginación, esa magia entusiasta y fecunda que milagrosamente reconstruye, transforma y combina á su gusto los cuadros de la Realidad. De este modo el ciego sintió cerca de sus hijas, por efecto de su instintiva influencia, la alegría consoladora de ver en sí mismo nuevos y sublimes paisajes soñados que prestaban sus encantos á las más suntuosas armonías.

Veía luminosas llanuras de hielo, extendidas hasta lo infinito bajo un cielo suave y transparente; cumbres grises, envueltas en blancos vapores; hieráticos bosques de pinos, por donde pasaba como el soplo de sutiles alientos; resplandecientes grutas de cristal, de cuyas paredes surgían estalactitas de plata.

Después salvajes gargantas se entreabrían, se ahondaban fantásticos precipicios, y una selva de robles, varias veces centenarios, se estremecía á impulsos del huracán, que rugía desencadenado. El pie de las rocas estaba minado por un Océano de cambiantes colores; mantos de espuma se prendían en las aristas de la cascada, cuyo granito brillaba como una hoja de acero, y morían lejanos horizontes con tintas lila y rosa pálido.

De repente, ondulaban los campos de trigo hasta perderse de vista; espesos pastos les sucedían; en la pendiente de una ladera la viña tendían al caminante sus do-

rados racimos; los senderos serpenteaban entre setos vivos ó iban á perderse en el misterio del follaje, mientras el sol tornasolaba la fina arena de la calzada. Entonces, entre el sedoso césped de un parque á la Versalles, las canastillas alineadas de las flores refulgían como aderezos de záfiro, rubíes y esmeraldas.

Café la tarde; el cuadro se teñía de púrpura, y luego, á favor de la sombra, cambiaba la decoración. Bruscamente un vertiginoso aneducto se hallaba suspendido en el aire, por encima del verde Loire que corría majestuoso y lento, entre frondosas riberas. El paisaje se desvanecía poco á poco; la tierra tomaba tonos de ocre y de cromo; el ardiente sol manchaba de azul, de rojo y de malva los caminos, tan blancos que la mirada no podía seguirlos. Las colinas, color de azafrán en la base y bañadas de carmín en el medio, verdecían en la cima.

La rubia, etérea y soñadora Edith evocaba las comarcas del Norte, la mística blancura de las nieves escandinavas y el sueño vago de las brumas que están tendidas como un velo sobre las montañas que flotan en el aire imponderable. Enriqueta, fresca y sonrosada, hacía pensar en los rientes valles de Francia, donde, entre las enramadas rumorosas, á través de las praderas sembradas de amapolas y de margaritas se desliza un límpido riachuelo, y la morena, lánguida y flexible Laura, de tez mate y dorada, de ojos flameantes, de labios de granada, recordaba la victoriosa luz del Mediodía, el azul profundo del Mediterráneo, los cálidos y vibrantes colores de las riberas italianas.

Y como las tres tenían por su padre igual culto y eran adoradas por él, comprendieron, almas encantadoras henchidas de piedad y anhelantes de abnegación, que el ciego no podría vivir sin ellas. Y renunciaron á las dulces esperanzas del amor, á fin de consagrarle toda su existencia y sugerirle, por el contacto de su perpetua presencia, las imágenes de las arrobadoras visiones con que se embriagaba su cerebro.

II

De este modo dejó de conocer el conde, tan enamorado de los espectáculos del universo, las angustias de la eterna noche. Las exquisitas jóvenes, de quienes sentía en torno suyo el delicado y precioso afecto, á las que reconocía por el perfume que emanaba de sus cabelleras, ó á las que distinguía, al tocar sus manos, por el calor desigual de su piel, hacían renacer en él las emociones de los países admirados en otro tiempo, los largos éxtasis ante los bermejos cascos del sol, detrás de las montañas azuladas, en la sombra violácea de los sótanos ó en el mar color de pizarra.

Cada una de ellas resucitaba particularmente la silueta de un lugar, el carácter de una comarca, y sobre todo los diversos aspectos de la naturaleza, que parecían evocar sus ademanes y reflejar sus pensamientos. Y, según estuviera acompañado en sus ensueños por Edith, por Enriqueta ó por Laura, recorría los hielos septentrionales y brumosos, seguía los floridos senderos ó erraba entre los olivos de hojas argentadas en la vecindad de las olas aún más azules que el cielo.

Arriba, se perfilaban un audaz pueblito, como un nido de águila, en la juntura de dos rocas escarpadas, mientras que abajo, en medio de jardines embalsamados, donde surgían orientales arquitecturas, las palmeras enlazaban sus anillos y elevaban hacia la bóveda celeste sus cabezas empenachadas; los cactus y los eucaliptos, los naranjos y los limoneros se mezclaban en inexplicable confusión; el mar confundía su inmóvil y suntuoso indigo con el del cielo, de tal manera que no se sabía si el uno había subido hasta el otro, ó si éste había descendido hacia aquél. Grandes velas, como alas de pájaros inmensos, rasaban las ondas.

El ciego veía todo esto—y más aún—en su imaginación, iluminada por su imaginación, corrían cerca de Edith, de Enriqueta y de Laura, sin ser sentidos por él.

III

Pero las tres se marchitaban, flores delicadas privadas de aire y de vida. Y también se aproximaba para ellas la edad funesta en que su madre había muerto, transmitiéndoles los gérmenes de un mal atávico.

Laura fué la primera: se tez se puso terrosa, sus mejillas se hundieron y el brillo de su mirada se apagó.

Al mismo tiempo que la bruma cubría

los cuadros llenos de sol que reflejaba el cerebro del conde, los matices de las colinas se borraban bajo una capa de lino, más espesa cada mañana; las blancas veredas, las plantas, los jardines perfumados, las espléndidas vegetaciones se descoloraban, y una máscara de plomo se extendía sobre el cielo y sobre el agua.

Laura murió, la niebla se hizo opaca, y jamás la memoria del ciego volvió á evocar los ardientes paisajes del Mediodía.

Luego tocó á Enriqueta: la fresca niña perdió sus colores y empezó á adelgazar. Entonces las primaverales y graciosas visiones tomaron tintes oscuros, los céspedes amarillaron, los árboles quedaron sin hojas, que secas, se amontonaron á la orilla de las praderas anémicas.

Pálido y triste otoño se abatió sobre el espíritu del conde de Rebel, hasta el día en que el viento del invierno se llevó á Enriqueta con el último vestigio de las verdes campiñas y de los floridos senderos.

Y, sólo, en su palacio de ensueños, antes radioso, ya desolado, en compañía de Edith languidecía, el anciano tiraba, teniendo siempre ante sus ojos interiores la imagen de las llanuras de hielo de las montañas nevadas y de los cielos grises, por donde pasan, tras las nubes sombrías, fantasmas melancólicos.

Pero poco á poco, la blonda y dulce criatura se evaporaba, y cuando por fin, en una tarde lluviosa de Marzo, falleció, toda clara se extinguió en el alma del conde, cuya imaginación fué desde ese instante un negro desierto.

Y el ciego conoció entonces las horribles angustias de la eterna noche...

Esther Lucila Vázquez.

PORTUGAL

(POR TELÉGRAFO)

Festejos en honor del Rey Eduardo.

Lisboa 29.

Por el Ministerio de Marina se han circulado ya las órdenes oportunas con motivo de la próxima llegada á esta capital del Rey de Inglaterra.

Una escuadrilla, compuesta de los cruceros *Dona Amalia*, *Don Carlos* y *Admirante*, al mando del contralmirante Sr. Sousa, saldrá á recibir fuera de la barra del puerto al yate real *Victoria and Albert*, á bordo del cual vendrá el monarca británico.

La escuadrilla portuguesa saludará el estandarte real con las salvas de ordenanza, escoltando después al buque inglés hasta que éste quede anclado en el puerto.

Los oficiales de Marina se presentaron ayer en sus respectivos puestos, habiéndose declarado nulas todas las licencias temporales de que gozaban algunos.

Con motivo de las fiestas que se verificarán en esta capital son muchos los pedidos en las fondas y casas de huéspedes.

Casi toda la colonia inglesa de Oporto se trasladará á Lisboa.

Se prosigue con grande actividad la construcción de tribunas en la carrera que seguirá el agosto huésped en su llegada á esta capital.

Los alumnos de la Casa de Caridad, al pasar el Rey de Inglaterra, entonan en inglés el himno *Dios salve al Rey*.

Echando la casa por la ventana.

Lisboa 30.

El tema de la próxima visita del Rey Eduardo continúa ocupando á todos los periódicos.

El Ayuntamiento repartirá numerosos bonos entre las clases necesitadas. La Sociedad del Tiro de pichón, de que es socio honorario el Rey Eduardo desde hace treinta años, inaugurará una serie de concursos anuales, dando como premio en este año una taza artística.

Muchos buques mercantes se disponen á salir al encuentro del regio viajero.

El itinerario que ha de recorrer la comitiva ha sufrido alguna modificación.

Los fuegos artificiales prometen ser muy artísticos. El castillo principal constituirá una copia del palacio de Windsor.

La plaza de toros se está adornando con plantas y flores de los viveros municipales.

La recepción en el Museo de Bellas Artes promete ser muy brillante.

Los particulares se disponen también, como el Estado y el Ayuntamiento, á contribuir al éxito de los festejos.

Espéranse muchos forasteros, tanto de

las provincias portuguesas como de España.

Espanoles procesados.

Según noticias de Portugal, recibidas por la Agencia Fabra, ya se ha dictado sentencia en el proceso seguido contra los españoles Cándido Corrales y Pepe Hernández (Pepe) por tentativa de robo en una joyería de la Plaza de Don Pedro. Los procesados tienen notoriedad por haberse evadido de la Cárcel Modelo de Madrid.

El Corrales ha sido condenado á tres años de prisión celular, con la alternativa de cuatro años y medio de destierro, y el Hernández á treinta y dos meses de prisión, con la alternativa de cuatro años de destierro, y ambos á las costas.—Fabra.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Firma del Rey.

Esta mañana firmó S. M. los siguientes decretos:

Gracia y Justicia.—Nombrando para dignidad de Abad de la Colegiata de Alicante á D. Modesto Nájera López.

Idem Canónigo de Zaragoza á D. Santiago Guallar Pozas.

Estado.—Ratificando el tratado de propiedad literaria con el Ecuador.

Concediendo plenipotencia para efectuar el canje del anterior tratado.

Carta de Su Santidad contestando á las credenciales del conde de Almodóvar.

Carta de S. M. el Rey de Grecia participando el casamiento del Príncipe Nicolás con la gran duquesa Elena de Rusia.

Carta de S. M. el Rey de Siam contestando á la notificación de la toma de posesión del Poder Real por D. Alfonso XIII.

El Sr. Silvela en Palacio.

El jefe del Gobierno fué esta mañana á Palacio á la hora de costumbre para informar á S. M. de los telegramas del Gobernador de Valencia participando que reina tranquilidad en aquella población y de la contestación que ha dado al telegrama que el Círculo Mercantil valenciano dirigió al Rey pidiendo el relevo de la autoridad mencionada.

Dicha respuesta dice así:

«S. M. me ha entregado el Mensaje telegráfico en que le piden la separación del gobernador de Valencia, encargándome le contestara, y tengo el gusto de expresarle en su nombre que es vivísimo mi deseo de ver restablecida la tranquilidad de los ánimos en esa hermosa ciudad, y renacer la concordia entre todos los elementos sociales y políticos y las autoridades civiles, con el mutuo respeto de los derechos de uno y otro, pero la índole de la queja que elevan al trono es notoriamente de la esfera de acción del poder ejecutivo y el cumplimiento de principios fundamentales del régimen constitucional al Gobierno corresponde resolver libremente lo que estime mejor, y someter sus actos y los de las autoridades en su día á la deliberación y juicio del Parlamento.»

Lo que dice Si vela.

Desde Palacio, el jefe del Gobierno se dirigió á la Presidencia, donde recibió á los periodistas.

Estos le interrogaron acerca de la exactitud de una carta que hoy publica *El Liberal*, en la cual el Sr. Silvela expone al jefe del partido conservador en cierta provincia la contrariedad que le ha producido la dimisión del Sr. Villaverde y su propósito de abandonar la presidencia del Consejo antes de que termine el mes de Junio, y el jefe del Gobierno dejando entrever en sus ademanes la honda preocupación que estos días le embarga, contestó lo siguiente: Ignoro á qué carta puede referirse *El Liberal*, pero lo que sí puedo asegurar á ustedes es que estoy dispuesto á no abandonar el Poder mientras tenga á mi lado siete conservadores y cuente con la confianza del Rey con la mayoría en las Cortes.

Esta vez, agregó recalcando mucho la frase, no me voy.

Manifestó también el Sr. Silvela, que había llevado á la firma del Rey un decreto de competencias y tres que le había enviado el Ministro de la Guerra.

Multas.

Se han impuesto quince pesetas de multa á los Jueces municipales de Las Palmas y de Teide (Canarias), por incumplimiento del artículo 28 del Real decreto de 15 de Enero último.

Acto de simpatía.

El presidente del Círculo de la Unión

Mercantil Industrial de esta corte, ha pedido al Sr. Villaverde que señale día y hora para visitarle una Comisión de dicha Sociedad.

El propósito de la visita es felicitar al exministro de Hacienda por los motivos que le han impulsado á retirarse del Gobierno.

Subsecretario de Hacienda.

Ya está acordado el nombramiento del nuevo Subsecretario de Hacienda.

Este será D. Rafael de la Viesca, senador por la provincia de Cádiz, á quien ya se ha consultado si aceptaría aquel cargo, y ha contestado afirmativamente.

El nombramiento será firmado por el Rey uno de estos días.

El Gobernador de Barcelona.

En algunos círculos políticos se ha dicho esta tarde que el Gobernador de Barcelona ha presentado la dimisión con carácter irrevocable.

Tranquilidad en Valencia.

Los últimos informes oficiales de Valencia recibidos en el Ministerio de la Gobernación, acusan completa tranquilidad en aquella capital, pero los telegramas particulares dicen que continúan el descontento en la población en la que se teme que cualquier incidente provoque graves acontecimientos, pues los ánimos continúan muy excitados.

El Gobierno, no obstante los satisfactorios informes del Gobernador de Valencia, parece que no ve con tranquilidad el estado de opinión que se ha formado en aquella capital, siendo más que probable que para poner término al actual estado de cosas, releve al Sr. Martos tan pronto como pueda tomar como pretexto para adoptar esta resolución, sin menoscabo de su autoridad, el restablecimiento del orden.

Que el Gobierno no está satisfecho de la conducta del Sr. Martos, lo revela claramente el telegrama dirigido por el Sr. Silvela al Círculo Mercantil de Valencia, en el cual ni siquiera se menciona á la indicada autoridad.

La situación política.

Las terminantes declaraciones hechas esta mañana por el Sr. Silvela, acerca de su propósito de continuar en el Poder mientras cuente con la confianza de la Corona, lejos de desvanecer los rumores que vienen circulando desde hace días, sobre la difícil situación en que se encuentra el Gobierno y la posibilidad de que cuando menos se piense se plantee una nueva crisis, lo ha acentuado en términos que esta tarde se consideraba en algunos círculos aquella eventualidad como inevitable.

Realmente la situación á que el Gobierno ha llegado resulta ya insostenible, pues el disgusto que antes existía únicamente entre sus amigos políticos, alcanza ya á varios Ministros los cuales no parecen dispuestos á tolerar que el Sr. Maura, siendo en realidad un advenedizo haga y deshaga las cosas á su antojo, como si se tratase del jefe del Gobierno y del partido.

Entre los ministros más disgustados, figura el de Gracia y Justicia, quien se asegura que ha manifestado ya al Sr. Silvela su propósito de retirarse del Gobierno, propósito que no ha realizado, tanto por la amistad particular que le une al jefe del Gobierno, como por hallarnos ya en el período electoral.

Se comprenderá perfectamente que tal situación no puede prolongarse por tiempo indefinido, y que tan pronto como el señor Dato, y con él algún otro Ministro, á quien tampoco agrada la marcha que lleva la política, encuentren una ocasión favorable plantearán la crisis.

Pudiera ocurrir que tales propósitos no se realicen hasta después de verificadas las elecciones, pero de continuar las cosas por el camino que hoy llevan, á nadie sorprendería y mucho menos al Sr. Silvela, que se planteara la crisis en pleno período electoral.

Seguramente que los conservadores serían los primeros en felicitarle por este acontecimiento.

Información de Marina.

El Vicealmirante de la Armada D. Pascual Cervera, jefe del Estado Mayor Central, marchó ayer á Málaga, en cuyo puerto embarcará en el crucero *Río de la Plata* que le conducirá á Mahón para presenciar las pruebas del dique.

Una vez efectuadas éstas el Sr. Cervera

regresará á Madrid para dar cuenta de su resultado al Ministro.

El acorazado *Carlos V* se encuentra ya en Mahón y también para este puerto salió ayer de Palma el cañonero *Yáñez Pineda* conduciendo al segundo Comandante de Marina Sr. Costa Llovera, que asistirá también á las pruebas del dique.

Por telégrafo se ha comunicado las órdenes oportunas al gobernador de Fernando Póo para que por medio de uno de los vapores que hacen escala en dicha posesión española se envíen fondos á la dotación del cañonero *Magallanes*, que continúa en San Pablo de Loanda en situación económica muy crítica.

El acorazado *Pelayo* es el buque de guerra que irá á Gibraltar y á Argel á saludar al Rey Eduardo VII de Inglaterra y al presidente de la República francesa, M. Loubet, respectivamente.

A bordo de dicho buque irá á los mencionados puertos el Sr. Viniestra, Comandante general de la Escuadra.

MOVIMIENTO MARÍTIMO

Habana 29. Procedente de Vera Cruz ha fundado en este puerto el vapor *León XIII*, de la Compañía Trasatlántica.

Puerto Rico 30. Ha salido de este puerto para la Habana el vapor *Montevideo*, de la Compañía Trasatlántica.

Colombo 30. Con rumbo á Suez ha salido de este puerto el vapor de la Compañía Trasatlántica *Isla de Panay*.—Fabra.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO. Lists various bonds and their prices.

CAMBIOS SOBRE EL EXTRANJERO. Paris á la vista, 83.00 por 100 (beneficio) 85.30. Londres á la vista libra esterlina, 84.00.

Bolsin. A las CUATRO Y MEDIA. Fin de mes, 76.35. Idem próximo, 76.55. Barcelona, 76.50. Paris, 69.00.

(TELEGRAMAS DE FABRA) PARIS 30.—Apertura de la Bolsa de hoy. Exterior español, 87.50, 88.25 y 88.50. 3 por 100 francés, 96.00. LONDRES 30.—Exterior español, 87.12.

Espectáculos para mañana.

Español.—A las 8 y 9/4.—(Beneficio de Don Fernando Diaz de Mendoza).—Los dos habladores.—Aire de fuera.—Mensajero de paz.

Lirico.—A las 9.—Inés de Castro ó Reinar después de morir.

Cómico.—A las 8 y 1/2.—Marquilla (Hijo). A las 9 y 1/2.—El señor de Barba azul. A las 10 y 1/4.—Los Granujas.—A las 12.—El corneta de la partida.

Zarzuela.—A las 8 y 1/2.—Los Descamisados.—A las 9 y 1/2.—La baraja francesa.—A las 10 y 1/4.—El puesto de flores.—A las 11 y 3/4.—La Macarena.

Apolo.—A las 8 y 1/4.—La luz verde.—A las 9 y 1/2.—El puñao de rosas.—A las 10 y 1/4.—La Revista.—A las 12.—El cuñado de Rosa.

Salón de actualidades.—El Cake Walk. Las Criollas.—La fiesta Andaluza.—Bellísimas coupletistas y bailarinas españolas y extranjeras.

Imp. del DIARIO DE LA MARINA, Veneras, 5.

50 FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MARINA,"

LUCIA HARDINGE

SEGUNDA PARTE DE LAS Aventuras del capitán Miles Wallingford POR FENIMORE COOPER

hemos hecho hasta ahora; hemos sido capturados dos veces, hemos naufragado, hemos visto un combate, y vamos á tomar parte en otro. ¿Qué pensáis que exigen de nosotros el patriotismo y la virtud republicana?

Era la vez primera que me expresaba Marbre su republicanismo, tanto más singular, cuanto que había en su carácter mayor absolutismo que en el del mismo Napoleón.

—La República francesa, le contesté, sólo existe en el nombre, y además, no basta la semejanza de las formas de gobierno para unir á dos naciones; cuando éstas no tienen leyes completamente idénticas, halláanse más dispuestas á entablar contiendas sobre las disidencias que á estar acordados sobre los puntos análogos. En todo caso, puesto que estamos en paz con la

Inglaterra y la Francia, no debemos mezclarnos en sus discusiones.

—Esperaba que me diráis esa respuesta, Miles; sin embargo, sería penoso hallarse en medio de un combate sin tomar parte en él. Daría cien duros por hallarme en este momento á bordo de la fragata francesa, porque me repugna alistarme en las filas del inglés.

No tenemos necesidad de tomar parte en favor de uno ni de otro, y lo propio debe hacer Nabucodonosor. Sin embargo, como los ingleses nos han salvado la vida y nos están manteniendo hace tres meses, podemos procurar serles útiles, particularmente socorriendo á los heridos.

Acababa de pronunciar estas palabras, cuando un cañonazo disparado en el puente nos anunció que se empeñaba el combate. Cuando subí al alcázar, el buque había disminuido el velamen, los marineros se hallaban en sus puestos y los cañones preparados y alineados; todas las portas estaban levantadas, se habían distribuido balas y se veía á algunos jefes de pieza, veteranos ya, vigilar los cañones, cual si estuvieran impacientes por principiar el fuego. El silencio era igual al que reina en una iglesia desierta.

—Wallingford, me dijo el capitán Rowley, nada tenéis que hacer aquí; no sería conveniente que tomárais parte en la acción, y podría tacharse de verdadera locura el que os espusierais sin necesidad. —Ya lo sé, capitán Rowley, pero he pre-

sumido que me permitirais ser mero espectador; puedo prestar auxilios á los heridos, y conozco demasiado bien mi deber para estorbar los movimientos de la tripulación.

—Ignoro si debo permitir que permanecáis aquí, contestó gravemente el anciano, porque será un combate reñido. Dentro de diez minutos estaremos á tiro de cañón, y deo á vuestro buen juicio el decidir si no exige acaso la prudencia que os retiréis abajo.

Contentadome con esta respuesta, me alejé del alcázar; en la cubierta, pasé por delante de los soldados de marina á quienes su jefe formaba en batalla con tanto esmero como si la victoria hubiese dependido de su simetría; en el castillo de proa hallé á Nabucodonosor que estaba con las manos en los bolsillos, expandiendo los movimientos de los franceses cual el gato los del ratón; sus ojos manifestaban el vivo interés que tomaba en el asunto, y juzgué que sería inútil quererle obligar á retirarse á la bodega.

El capitán había transmitido mi respuesta á los oficiales, y éstos me dirigieron sonrisas amables; el segundo comandante del buque fué el único que se mostró poco predisposto en mi favor.

—Tiene demasiado genio ese hombre para que permanezca en la inacción, dijo secamente señalando á Nabucodonosor. —Somos neutrales, M. Clementes, contesté, y no podríamos pelear sin faltar al

derecho de gentes; sin embargo, nos han tratado tan bien á bordo del *Breton*, que siento de todas veras no me sea lícito participar de vuestros peligros.

El teniente me lanzó una mirada penetrante, murmuró algunas palabras entre dientes y se adelantó hacia el capitán Rowley; éste me miró, me dirigió un gesto de reconvencción, después se sonrió con dulzura y buscó con la vista á un guardia marina que le servía de edecán; en aquel momento disparó la fragata francesa toda su andanada, después de haber virado de bordo con viento por la proa; la mayor parte de las balas hicieron destrozos en los mástiles del *Breton*, y sólo dos dieron en el casco.

Nabucodonosor se puso á trabajar inmediatamente, y antes de que tuviera yo tiempo para hablarle, cogió una boza y empezó á componer el estay falso mayor, que se había roto; el contramaestre aplaudió su actividad y mandó en su auxilio á tres marineros de proa. Desde aquel momento se alló constantemente Nabucodonosor en los aparejos, y por intervalos se distinguía su grotesco rostro en los claros que dejaba el humo. El *Breton* podía tener marineros más viejos y experimentados, pero no tenía uno más dócil ni más activo. La alegría franca y sincera con que trabajaba aquel negro en medio de los peligros y del estrepito del combate, me ha parecido siempre maravillosa.

El capitán Rowley, para contestar á la

andanada de los franceses, aguardó á que no mediara entre ambos buques más que la distancia de un tiro de pistola; disparó entonces el *Breton* su andana de babor, y en seguida viró por redondo. Ignoro como aconteció, pero es lo cierto que cuando se variaron las vergas mayores me hallé colocado en los cabos de trinquete tirando con todas mis fuerzas; el segundo piloto, que mandaba aquel puesto, me dió las gracias por mi ayuda.

¡Dentro de una hora serán nuestros, capitán Wallingford! me dijo con una expresión de entusiasta alegría.

Me arreprentí del papel que acababa de representar, y resolví ceñirme al de simple espectador marchándome al alcázar, en donde había corrido ya sangre. El capitán Rowley estaba allí con su teniente y el timonel en jefe. Sucediáanse las balas por instantes, y empezaban á mezclarse los alaridos de los heridos con el tumulto del combate.

—Esto se va animando Wallingford, me dijo el capitán Rowley; nada teneis que hacer aquí, pero me gusta ver el rostro de un amigo. ¿Habéis observado lo que pasa? ¿que opináis de ello?

—¡Vuestro buque debe conseguir la victoria, capitán, porque son admirables el orden y regularidad que reinan en él!

—¡Pues bien! me halaga mucho oíros hablar así, Wallingford, porque sé que sois todo un marino. Bajad al primer puente y volved á decirme lo que hallais observado.

